

OCIO/ESPECTÁCULOS | Toros

Perera y Cayetano a hombros en el regreso, dos años después, de los festejos taurinos a la Feria Real

El mal uso de los aceros privó a Canales Rivera de salir a hombros junto al resto de acartelados

Rafael Cobo Calmaestra

Lunes 2 de septiembre de 2019 - 19:06



Un total de ocho orejas y una doble salida a hombros fue el resultado numérico del festejo celebrado ayer en Priego, que tras el batacazo del pasado año, acogía nuevamente una corrida de toros con motivo de su Feria Real.

Tal vez esa pueda ser la primera y más positiva valoración de lo acaecido ayer en el Monumental Coso de las Canteras, toda vez que siguen siendo muchos los aficionados que aún no han recuperado el importe de las localidades de aquel festejo, por lo que la escasa media entrada que registraban los más que centenarios tendidos puede considerarse hasta un éxito, aunque el

empresario seguro que opinará todo lo contrario, habida cuenta del caché de dos de los acartelados.

Pero superado el fantasma de las dudas a la hora de pasar por taquilla, donde se vendieron poco más de 1.200 localidades según fuentes cercanas a la empresa, en el patio de cuadrillas se cocía otro escollo que hubo que superar a prisa y corriendo, ya que el quirófano no había pasado la oportuna revisión, por lo que no podía ser utilizado, algo que se sabía desde hace más de un año y que incluso en septiembre de 2018 generó un intenso cruce de declaraciones entre el partido de la oposición, por aquel entonces el PP, y el equipo de gobierno, llegándose incluso a pedir la dimisión de la edil de Festejos por, entre otras, esta cuestión. De ahí que sin el quirófano operativo, lo que impedía la celebración del festejo, se tuvo que instalar a toda prisa una enfermería de campaña por parte de Cruz Roja en el patio de cuadrillas, aunque por la megafonía se anunciaban largas colas en taquilla que obligaban a retrasar el inicio del festejo quince minutos. Habrá que preguntar a la empresa si las colas eran tales, porque desde ese mismo momento, por las bocanadas de los tendidos no apareció un alma...

Así que una vez roto el paseíllo, muchos respiraron tranquilos porque se había conseguido que volviera a celebrarse un festejo taurino, algo que, queda dicho y visto lo visto, ya puede catalogarse como un rotundo éxito.

En lo que al desarrollo del mismo se refiere, el ganado condicionó en gran medida la actuación de los tres espadas, demostrando unos y otros el oficio que atesoran y sorprendiendo gráficamente Canales Rivera, que pese a no vestirse de luces muy a menudo, dejó algunos detalles dignos de mención pese a contar con el lote menos colaborador y emborronar lo que podría haber sido un triunfo por su pésimo uso de la espada, particularmente en el que abrió plaza, al que muleteó con mucha suavidad y temple, siempre con el engaño a media altura ya que cada vez que bajaba la mano, el ejemplar de Torrehandilla daba de bruces en el suelo. Similar planteamiento tuvo Canales en el segundo de su lote, en otra faena de enfermero aunque en esta ocasión estuvo más acertado con el estoque, lo que hizo que una generosa oreja fuese a su esportón.

Por su parte, Miguel Ángel Perera dio en sus dos toros sobradas muestras del poderío que atesora con el

capote y el temple de una muleta que maneja con una exquisita suavidad, unas veces aprovechando el viaje del toro y otras metiéndolo en los engaños a base de suaves tandas con las que limó la áspera embestida del primero de su lote, pulseando con mucha naturalidad cada parón de su oponente y mostrándose muy efectivo en la suerte suprema. En el quinto, uno de los mejores presentados del encierro, junto al que cerraba plaza, destacó el trasteo a pie juntos en la raya de picar, y varias tandas con la izquierda en las que exigió más de la cuenta a su oponente, que dijo basta y se rajó por completo.

Otra estocada de libro y otra oreja, que sumó a las dos conseguidas en su primero, rubricando una buena actuación del diestro del diestro extremeño en Priego, que salía a hombros acompañando a Cayetano, que a la postre resultó el triunfador numérico del festejo tras dos faenas de corte similar, mucho más rotunda la primera, con un cambio de mano antológico y varias tandas con la derecha y trincherazos de muchos quilates, aprovechando las cualidades del mejor toro del encierro aunque el más escurrido de peso y aspecto de novillo. En el que cerraba plaza, en el que devolvía el brindis a su primo Canales Rivera, tal vez con menos rotundidad que en su primero, Cayetano volvía a estructurar su faena por el pitón derecho, aprovechando en este caso el viaje del toro, que por el izquierdo bajó muchos enteros. Tras otra buena estocada, otras dos orejas para el menor de los Rivera, gracias a unos tendidos contagiados por la alegría de esa vuelta de los toros a Priego y volver a contar en su Feria Real con la llamada fiesta nacional.

FICHA DEL FESTEJO:

Ganado: tres toros de Torrehandilla (primero, cuarto y sexto) y otros tres de Torreherberos (segundo, tercero y quinto), misma cada ganadera, bien presentados, a excepción del anovillado tercero, muy justos de fuerzas y colaboradores, en líneas generales.

Canales Rivera: cuatro pinchazos y cinco descabellos (saludos desde el tercio); pinchazo y media estocada trasera (oreja).

Miguel Ángel Perera: estocada (dos orejas); pinchazo y estocada (oreja).

Cayetano: estocada tendida (dos orejas); estocada tendida (dos orejas).

Plaza: Monumental Coso de Las Canteras (Priego). Algo menos de media entrada en tarde de calor. El festejo daba comienzo con 15 minutos de retraso, según se anunció por megafonía por el mismo presidente del festejo, “por las grandes colas que había en taquilla” de aficionados adquiriendo entradas para acceder a la plaza.